



Superpoderosas: chilenas y exitosas

Descripción

Boxeo, fútbol y lucha libre... típicos deportes de hombres. Stop! La realidad cambió y hoy en Chile tenemos mujeres en todas las disciplinas que por años fueron resegadas para los machos. A continuación, no te puedes perder las historias de 3 exitosas chilenas que Todomujeres.cl tiene para ti.

Maca HVJM

mhenriquez@todomujeres.cl

[Follow @macahvjm](#)

Santiago.- La mujer, durante décadas, ha peleado codo a codo con los hombres para lograr una igualdad tanto en condiciones como en oportunidades en todos los ámbitos de la vida, ya sea en lo profesional, académico o familiar. Y el deporte no ha quedado exento en esta lucha. Discriminación, falta de oportunidades y poca esperanza son los obstáculos que las mujeres deben enfrentar en el camino para profesionalizar sus carreras deportivas.



En la imagen, Carolina “Crespita” Rodríguez

Todomujeres.cl conversó en exclusiva con la actual campeona mundial de boxeo, Carolina “Crespita” Rodríguez, quien hoy disfruta del éxito al estar en la cima de su carrera. “Si hubiese sido hombre y

campeón del mundo, hubiese sido otra cosa, el apoyo hubiese sido diferente tendría más empresas apoyándome. El mismo mundo del boxeo es machista: los entrenadores, los dirigentes, etc...”, comenta la boxeadora.

Carolina Rodríguez, de 31 años, dejó su vida como contadora el 2005 para dedicarse de lleno a su pasión por el [kickboxing](#), logrando a los 21 años ser cinturón negro en su categoría y posteriormente campeona nacional, sudamericana y panamericana en esta disciplina. “Llegue al deporte por bajar de peso, nada más por la necesidad de hacer algo entretenido que no me aburriera. Porque lo típico del gimnasio, las clases de aerobox, y demases eran aburridos. Conocí el kickboxing y encontré entretenido aprender a defenderse. Derive al boxeo por un tema de competencias”, nos cuenta Carolina.

Crespita Rodríguez ingresó al circuito del boxeo el 2010 guiada por su entrenador de toda la vida, Claudio Pardo, y 3 años más tarde obtuvo su primer título mundial en la categoría peso gallos. Logró que repitió en agosto de este año, tras derrotar a la colombiana Dayana Cordero en el Estadio Nacional. Pese a una exitosa carrera el apoyo para costear viajes y campañas era decadente. “Mi mamá pidió prestamos, yo trabajaba en cualquier cosa, hacia dinero vendiendo implementación, clases con mi entrenador. Hacíamos un hoyo para tapar otro hoyo y hacíamos uno más grande. Ahora que tengo auspiciadores recién estoy pagando y poniéndome al día con mis deudas”, nos comenta la Crespita.

“Uno como deportista no se sorprende, en Chile pasa esto, cuando tú ya tienes algo, un logro deportivo en otras disciplina que no sea fútbol, es cuando recién te empiezan a apoyar o a parecer, uno ya no se queja pero siempre lo dice producto de que ojalá cambien la políticas y se apoyen al deportista en el inicio si tienen condiciones... porque hoy muchos abandonan por necesidad económica. Pero así es el deporte chileno”, puntualiza Carolina.



La bi-campeona mundial en combate.

Carolina “Crespita” Rodríguez hoy goza de mayor estabilidad profesional ya que su alto rendimiento la ha posicionado como una de las mejores y más destacadas deportistas nacionales. Sus logros y doble título mundial ya quedaron en la historia deportiva de nuestro país. Sin embargo, para ella lo más gratificante, y algo que no deja de llamarle la atención tal como comentó, es que hoy en día cada vez que revisa su Fanpage en Facebook recibe mensajes de mamás que piden clases de boxeo para sus hijas de 7 o 10 años.



Carla Guerrero
posando con la
camiseta de
entrenamiento

Por otra parte, y en un deporte igual de masculino que el boxeo, Carla Guerrero es la actual defensa del equipo femenino de Colo-Colo. Tiene 26 años y desde que tiene memoria juega a la pelota. Desde el 2006 a la fecha es parte de la selección nacional de fútbol femenino. LLeva varios títulos de campeona en el equipo de Colo- Colo, incluyendo el primero lugar en la Copa Libertadores del 2012, campeonato que disputarán nuevamente el próximo año ya que nuevamente fueron primeras en el este año.



“En un principio es más difícil, existe discriminación porque las mujeres no

juegan a la pelota o si lo hacen son hombradas, pero uno tiene que ser fuerte porque es lo que a uno le gusta. Después vas en contra de todo y solo importas tú y tu familia”, comenta Carla. Quien agrega que ahora es más común que las mujeres jueguen fútbol.



Carla defendiendo la
camiseta nacional

“El mundial de fútbol que se realizó en Chile ayudó mucho. Ahora mucha más mujeres se atreven y juegan a la pelota”, agrega la seleccionada nacional. Carla puede disfrutar de su pasión y vivir de ella, pero tal como comenta es difícil, ya que no existe apoyo económico. “Para mí el apoyo de mi familia es incondicional, ya que aún no es tan profesional. No existe mucho apoyo económico, salvo el de los

clubes. Para muchas es solo un hobby”, puntualiza la deportista.



Ámbar antes de ingresar a la función

Carolina y Carla han logrado sobrevivir en un mundo deportivo machista con creces. Amabas viven de lo que más les apasiona y de manera exitosa. Si bien es inusual el éxito femenino en estas disciplinas, más aún lo es la historia de Ámbar.

Ámbar- nombre ficticio de luchadora, ya que prefiere no revelar su identidad- es una joven que hace dos años se dedica a la lucha libre. Así tal cual, tal como lo hizo La Roca en sus mejores tiempo arrojando a sus contrincantes contra el piso con el “codazo del pueblo”. A simple vista es una chica normal y de bajo perfil, pero al momento de asumir su rol el cambio es realmente sorprendente.

Tal como ella comenta, llegó al deporte con el fin de adelgazar y fue así como la lucha libre la enamoró. Hace un año subió al ring por primera vez y no pretende colgar los guantes ya que sus metas son el torneo nacional, para posteriormente viajar a México a perfeccionarse en el Consejo Mundial de Lucha Libre.



Ámbar en pleno combate

A diferencia de los dos relatos anteriores, Ámbar comenta que nunca ha sentido discriminación de ningún tipo. “Ha sido súper bueno que te incluye en un mundo donde te siente fuerte y a la par con los

hombres. Compites siendo profesional y muchas veces más hábil que ellos. No existe discriminación, luchamos para a par. Ellos siempre te están enseñando y cuidando. De echo, ellos nos cuidan mucho más que nosotras a ellos”.



En plena lucha

La luchadora cuenta con el apoyo incondicional de la familia, pero no se hacen partícipe de su carrera. Se limitan a ir a uno que otro show. La joven es parte de la organización Revolución Lucha Libre, donde personifica a una combatiente súper femenina tal como ella agrega: “Ámbar es la típica chica que no sale sin pintarse los labios, pero cuidado”.

Fecha de creación

diciembre 2014